

El "ideólogo" del Kremlin y "número dos" de la URSS, Mijail Suslov, ha recibido en Moscú al secretario general del PSOE, Felipe González. El líder socialista español visita Rusia—por primera vez—como huésped del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

La estancia de Felipe en la Unión Soviética es, en realidad, una "parada y fonda" política en su viaje hacia Tokio, donde va a reunirse la Internacional Socialista. Otros líderes socialistas, incluido el propio presidente de la Internacional, Willy Brandt, aprovechan también para hacer "parada y fonda" en la URSS, invitados por el PCUS.

A Felipe González le han reci-

EL KREMLIN RECIBE MEJOR A FELIPE GONZALEZ QUE A CARRILLO

La delegación del PSOE, una vez terminada su estancia en Moscú, asistirá en Tokio a la reunión de la Internacional Socialista

bido ahora en Moscú infinitamente mejor que el mes pasado a Santiago Carrillo, a quien ya antes de no permitirle hablar en el Kremlin sometieron a "llama baja" en protocolo y atenciones. A Carrillo le atendió Persov, funcionario de muy última fila en la jerarquía del Kremlin, encargado dentro del partido de las relaciones con España y Portugal. A Felipe González no sólo le ha recibido Suslov, sino que su anfitrión oficial ha sido Ponomarev, jefe de las relaciones exteriores del PCUS (viene a ser en el partido lo que Andrei Gromyko es en el Gobierno).

Sin duda, desde que el PSOE mandó en 1920 a Fernando de los Ríos a la recién nacida Unión Soviética no había visitado Moscú ningún socialista español tan destacado como Felipe González (al que acompaña, entre otros, Alfonso Guerra). No existe la menor fraternidad ideológica entre el PCUS y el PSOE. La delimitación quedó bien clara hace cincuenta y siete años, cuando, inquirido Fernando de los Ríos sobre cómo iba a regular la joven revolución la libertad, Lenin le respondió con la famosa frase: "La libertad... ¿Para qué?" (¿La libertad... Pour quoi faire?, fue

exactamente lo que le dijo, pues hablaban en francés.)

EL PSOE Y LA OTAN

No hay duda de que Felipe González ha acudido a la cita en el "espíritu" socialista de Fernando de los Ríos y Mijail Suslov en el "espíritu" de Lenin. Como dijo Felipe el domingo al llegar a Moscú, directamente desde Madrid, en el vuelo de Aeroflot, la Unión Soviética ve en el PSOE a un partido al que ha votado prácticamente el 30 por 100 del electorado español. Desde esa perspectiva, el PSOE es para la URSS una de las dos grandes potencias del mundo, un grupo político con

el que tiene singular interés en mantener contactos. A ello responde la invitación del Kremlin a hacer "parada y fonda" en Moscú—y a visitar Leningrado—a la delegación española que va a Tokio a participar en la Internacional Socialista. Los rusos—nuestros mundiales de ajedrez—están colocando peones cerca de los partidos políticos españoles. Sin duda, no tardarán mucho en invitar también a Moscú a una delegación de UCD.

Entre Felipe González y Suslov ha tenido especial relieve el cambio de impresiones sobre la posible entrada de España en la OTAN. El tema lo ha sacado el anfitrión soviético. Sabido es que la Unión Soviética quiere impedir la integración de España en la Alianza Atlántica, porque perjudica sus intereses estratégicos. Felipe González ha dado a Suslov una respuesta muy clara sobre tan delicado tema. Ha dicho que el PSOE no es partidario de la entrada de España en la OTAN, pero que la cuestión se debatirá en su momento dentro de España y la decisión la tomarán las fuerzas políticas de nuestro país, sin tolerar injerencias extranjeras.

J. V. COLCHERO